

Orando por Otro Milagro

Nací y crecí en un hogar no cristiano. Mi esposo y yo vivimos como granjeros. Después de casarnos, fui estéril por mucho tiempo. Eso es un estigma en nuestra villa. No sólo era tratada como una enferma por mi esposo, sino también era despreciada por toda mi comunidad. Mi esposo bebía todos los días y llegaba a casa para abusar físicamente de mí. La vida no era nada fácil. Sólo puedo recordar sentimientos depresivos y nada más.

Llegué a conocer acerca de este programa a través de una guía de programas. Escuchaba el programa en mi hogar del pueblo. Escuchaba atentamente hasta que el mensaje me atrajo. Comencé a escucharlo regularmente.

Una vez, la locutora dijo que el Señor es nuestro sanador. Esto me quebrantó. Había tenido que vivir a la defensiva toda mi vida de adulta. Estaba cansada y desanimada. Las noticias –que el mismo Dios cuidaría de mí si yo se lo pedía- fue vida para mí. Me rendí a Jesús en ese mismo momento. Mi paz, mi gozo y mi esperanza ahora sólo vendrían de Cristo, y fue real, puro y eterno.

Mi historia no termina aquí. Me uní a un grupo de oración de mujeres. Esas mujeres llegaron a ser mi apoyo en Cristo. Pasábamos tiempo en oración con la guía del calendario mensual de oración.

Comencé a ser una mejor esposa para mi esposo a pesar de sus faltas, porque la Biblia me enseña a hacer eso. Mi esposo mejoró. No toma más ni abusa de mí. La calidad de mi matrimonio mejoró.

Aún sigo siendo estéril, pero continuamos orando y esperando por un milagro.

Orando por matrimonios piadosos.

Las tendencias de matrimonio alrededor del mundo están siendo muy complejas. En muchos países, los adultos escogen no casarse. La cohabitación va en aumento, aún se practica la poligamia y el abandono y el divorcio son soluciones fáciles para muchos. Tristemente, algunas culturas continúan permitiendo a los padres a forzar a las niñas al matrimonio con esposos más adultos para divorciarse fácilmente de estas novias jóvenes que no tienen derechos.

Sin embargo, el punto de vista de Dios en cuanto al matrimonio no ha cambiado desde la creación. “Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne.” (Génesis 2:24) Aunque el pecado ha destruido la pureza del matrimonio, Dios continúa obrando en y a través de nosotros para ayudarnos a construir matrimonios que le honren. Lo horrible de la inmoralidad sexual, pornografía, codicia, abuso de alcohol, egoísmo, abandono, abuso físico y verbal y otras conductas dañinas crean muchas barreras para matrimonios fuertes y saludables.

El matrimonio, como cualquier relación entre dos personas, involucra determinación y compromiso. Toma enormes esfuerzos para desarrollar una relación de matrimonio de modo que las dos personas maduren individualmente y llegue a estar más cerca a través de alegrías y dificultades de la vida. Ambos esposos necesitan estar atentos de sus propias fortalezas y debilidades y tomar la responsabilidad por sus propias actitudes y acciones. No podemos cambiar a otras personas; sólo podemos cambiarnos a nosotros mismos.

Para quienes se han casado, a quienes ellos escogieron como compañeros de sus vidas es una de las más importantes decisiones que jamás harán. Teniendo el mismo punto de vista (cultura, religión, etc) ciertamente hará el proceso de dos vidas uniéndose en una, mucho más fácil. También es importante tener puntos de vista comunes considerando asuntos tales como posesiones, finanzas, hijos, educación y relacionamiento con la familia extendida.

Un fuerte compromiso con Dios y una humilde actitud de dependencia en la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas puede ayudar a fortalecer la relación en el matrimonio de modo que honren a Dios.

Mujeres de Esperanza es transmitido en 73 idiomas. El calendario mensual de oración está disponible en 100 idiomas. (www.proyectoana.org)

ORANDO POR MATRIMONIOS PIADOSOS



FEBRERO 2019



RA POR:

- 1 Sabiduría para los 73 equipos de producción de Mujeres de Esperanza mientras enseñan los principios de Dios en relación al matrimonio y las relaciones familiares.
- 2 Parejas de casados que desarrollen habilidades de buena comunicación y se ayuden uno al otro a luchar con las frustraciones y sentimientos que les llevarán a la manera de resolver los problemas.
- 3 Parejas sufriendo después que han experimentado matrimonios devastadores o las muertes de hijos. A menudo estas tragedias conducen al divorcio.
- 4 Padres que enseñen a sus hijos que escoger un esposo o esposa es una decisión de vital importancia porque ayuda a determinar el futuro de ambos en el matrimonio y los niños que tendrán. Los padres puedan mostrarles cómo fijando metas les ayudará guiarles en esta decisión.
- 5 Padres y educadores que enseñen a los adolescentes que abstenerse de sexo hasta el matrimonio les permite tener vidas y relaciones más saludables.
- 6 Mujeres solas cristianas que tengan fuerza y sabiduría para oponerse a los obstáculos y dificultades de no ser casadas y esforzarse en su caminar con Dios. (1^a. Corintios 7:38)
- 7 Esposas que permiten que sus esposos abusen de ellas verbal o físicamente porque nunca se han respetado a sí mismas y no sienten que merecen ser amadas.
- 8 Viudas, esposas abandonadas y madres solteras que deben proveer para las necesidades de sus hijos. Ore para que las comunidades hagan más para proteger a estas mujeres.
- 9 Padres cristianos que respeten a las personas con quien se casaron sus hijos adultos y que hablen bien de esos cónyuges mientras buscan maneras de honrar los matrimonios.
- 10 Mujeres jóvenes quienes están considerando

vivir con sus novios. Ore para que se respeten a sí mismas y esperen por los hombres que se comprometerán a amarlas en tiempos de alegrías y de pruebas.

11 Leyes que sean aprobadas y reforzadas en muchos países para impedir que los padres fueren a sus hijas a casarse con hombres más adultos- a veces entre 10 y 30 años más que ellas.

12 Una profunda y firme fe para las mujeres cristianas que están viviendo con esposos no cristianos. Pida que el Espíritu Santo persuada a esos hombres para que acepten el regalo de la salvación de Dios.

13 Las mujeres que de forma no saludable apetecen la atención física de los hombres, conduciéndolos a rendirse al pecado sexual. Pídale al Señor que les revele el poder de su amor en superar la tentación. (Salmo 73: 26)

14 Esposos cristianos que tienen esposas no cristianas. Ore para que su amor y ternura hacia sus esposas conduzca a las mujeres a ser abiertas al amor y regalo de la salvación de Dios.

15 Padres y líderes de iglesias enseñen a los jóvenes acerca de los peligros de la pornografía, que destruye la verdadera belleza de la relación física. (1^a. Tes. 4: 3-5)

16 La presencia íntima de Dios para que sea experimentada por mujeres que sienten la profunda soledad de ser abandonadas por sus esposos o nunca haberse casado.

17 Las mujeres que aprendan aunque la soledad es difícil, es mejor no casarse que vivir con hombres que no las respetan o a su Dios y que influyen negativamente a sus hijos.

18 Víctimas de violencia doméstica. Ore por cada hombre para que comprenda que Dios ha hecho a la mujer para que sea la compañera del hombre y que él debe amarla, respetarla y protegerla.

19 Novias que no pueden reunir la dote que demandan las familias de los esposos. Tales

casos de dotes a veces conducen a la tortura, asesinato o suicidio.

20 Mujeres en el ministerio que sean animadas y conozcan la fortaleza y la presencia de Dios. Muchas de esas damas llevan una pesada carga de responsabilidades del ministerio, trabajo y familia.

21 Los cristianos que cuiden sus pensamientos y escojan cuidadosamente lo que leen, lo que miran y escuchan “Todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre en esto pensad.”

22 Hijos que testifican de sus padres en abusivas relaciones. Muchos de igual modo llegarán a ser esposos abusivos o esposas tímidas aceptando el abuso como normal.

23 Viudas que viven en culturas donde las esposas a menudo son culpadas de la muerte de sus esposos. También ore por aquellas que son forzadas a casarse con parientes de sus esposos fallecidos.

24 Mujeres cristianas solas que son presionadas por sus familias a casarse con no creyentes.

25 Parejas cristianas que estudien la Palabra de Dios, memoricen las Escrituras y se amen y respeten uno al otro siguiendo los principios bíblicos en el desarrollo de sus relaciones.

26 Oportunidades de empleos locales de modo que los padres puedan proveer para las necesidades de sus familias y no tengan que dejarlos para irse a buscar empleos.

27 Viudas cuyas familias de los esposos no reconocen los derechos de una esposa para mantener los hijos de la pareja y heredar la casa o el terreno que pertenecía a la pareja.

28 Esposos y esposas para que humildemente dependan de la guía del Espíritu Santo en relación con actitudes y emociones que ellos albergan y que pueden dañar sus relaciones.